



بيت العربي Casa Árabe
International Institute of
Islamic Studies and the
Muslim World

GAZA, OTRA VEZ

Rania Kharma

Experta palestina en desarrollo y cooperación¹

En el año 2008, la Unión Europea concedió ayudas a la Autoridad Nacional Palestina por unos 180,3 millones de dólares para planes de urgencia, además de alrededor de 399,8 millones de dólares para ejecutar planes de desarrollo social y económico.² Y todo esto aparte de la ayuda ofrecida para otros planes de desarrollo y emergencia que se realizan a través del Banco Mundial y de las organizaciones no gubernamentales internacionales y locales que trabajan en los territorios palestinos. En este contexto, el gobierno español contribuyó con cerca de 27 millones de dólares para el presupuesto de la Autoridad Nacional Palestina, y con alrededor de 12 millones para el plan de servicios urgentes.

Hasta este momento, ninguna institución palestina ha publicado cálculos oficiales contrastados de la dimensión de la destrucción que ha dejado la operación militar israelí contra Gaza, debido a la enormidad y amplitud de las pérdidas sufridas. No obstante, el coordinador especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz en Oriente Medio, Robert Serry, declaró que “se ha destruido la mayor parte de la infraestructura de la Franja de Gaza”,³ en tanto que el Ministro de Planificación palestino, Samir Abdallah, estimaba que el volumen de pérdidas se elevaba a “2 000 millones de dólares, ya que se ha destruido la cuarta parte de las viviendas y de los servicios de importancia vital, que han quedado ya inservibles y necesitan ser reconstruidos”.⁴ Dos mil millones de dólares es también la cifra que alcanzará el coste de la reconstrucción según Naciones Unidas. Entre otros daños, la operación militar destruyó por completo 2400 viviendas, 121 talleres industriales y comerciales, 60 centros de policía, 30 mezquitas, 29 escuelas (total o parcialmente), 28 centros y establecimientos civiles públicos, 21 negocios privados (cafeterías, hoteles, etc.), 10 asociaciones de caridad, 5 fábricas de cemento y una de zumo, 5 centros de telecomunicación y 2 de sanidad, incluyendo el complejo ministerial que contiene los Ministerios de Finanzas, Obras Públicas, Exteriores y unos 15 ministerios más, además de los dos puentes que unen el norte con el sur de la Franja de Gaza.⁵ Todo ello sin contar las numerosas calles y redes de aguas, electricidad y comunicaciones destruidas. El mismo ministro palestino calcula que se necesitarán cinco años para eliminar los efectos de la destrucción.

Sin embargo, hay que señalar que la situación en Gaza antes de la guerra alertaba ya sobre la inminencia de una catástrofe humanitaria y económica resultado del bloqueo sin precedentes que las autoridades israelíes impusieron a la Franja desde junio de 2007. El deterioro de la situación humanitaria y económica se fue agravando, como indican todos los informes publicados por diversas instituciones palestinas e internacionales.

¹ Rania Kharma era coordinadora de proyectos de desarrollo en el departamento de relaciones internacionales y desarrollo del Ministerio palestino de finanzas, Gaza/Ramallah. Artículo traducido al español por José Miguel Puerta Vílchez, profesor titular del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

² Página web del Ministerio de Finanzas de la Autoridad Nacional Palestina: Informes Financieros del año 2008.

³ Conferencia de prensa ofrecida el día 2 de enero de 2009 en New York: UNTV, 2 January 2009, New York Ciy/FILE.

⁴ Informe de la CNN, 9 de enero de 2009.

⁵ Salvo mención explícita, los daños se refieren a destrucción total de edificios e infraestructuras, sin contar aquellos parcialmente destruidos o dañados. Datos actualizados del Centro Palestino para los Derechos Humanos. *Weekly Report: On Israeli Human Rights Violations in the Occupied Palestinian Territory*. 15-21 Enero 2009.

El cierre de los pasos comerciales es una de las primeras y más importantes medidas que el gobierno israelí ha solido adoptar para castigar a Gaza. Desde que impuso el bloqueo a la Franja en junio de 2007, se cerró el paso de Karni, que es el paso comercial más importante de la Franja, lo que hizo que se suspendieran todas las exportaciones y la mayoría de las importaciones industriales, permitiéndose únicamente la entrada de cantidades limitadas de alimentos, combustible de uso industrial, forraje para los animales y algunas otras mercancías esenciales. Todo ello de manera intermitente. Por ejemplo, en noviembre de 2008 Israel permitió la entrada a Gaza de 6 camiones de carga por día, mientras que en octubre de ese mismo año había permitido la entrada de 123 camiones (en abril de 2007 el promedio era de 475).⁶ Asimismo, cerró el paso de Beit Hanun (Erez), el único que comunica Gaza con Cisjordania e Israel, interrumpiendo, por tanto, el tránsito y movimiento de los palestinos desde y hacia Gaza. Finalmente, se cerró casi por completo el paso de Rafah, el único que conecta a la Franja con el exterior a través de Egipto.

Israel disminuyó también las cantidades de combustible que bombeaba a Gaza, incluido el combustible industrial empleado en el funcionamiento de la única central eléctrica de la Franja, que, como resultado, trabaja al 75% de su capacidad y, a veces, se para totalmente, dejando sin corriente eléctrica amplísimas zonas de la Franja;⁷ en Gaza capital, los cortes de electricidad llegan a ser de 16 horas diarias, lo que afecta sensiblemente a los sistemas de agua y alcantarillado, con graves efectos en la salud pública y el medio ambiente. Al no poder operar esta central energética de manera regular y ser muy escaso su mantenimiento, puede sufrir, además, daños de largo alcance.

A causa del corte de suministro eléctrico, en el período anterior a la operación militar, el 80% de los pozos de agua de Gaza funcionaban parcialmente y el resto estaban fuera de funcionamiento por completo. Como resultado, más de la mitad de la población de Gaza sólo disponía de suministro de agua durante unas pocas horas a la semana. A consecuencia de la falta de materiales de construcción y de piezas de recambio, no se realiza tampoco ninguna obra de mejora ni de ampliación de la infraestructura del sistema de agua y alcantarillado desde que se impuso el bloqueo.⁸

Durante la actual operación militar en Gaza, se ha destruido la mayoría de los pozos de agua existentes en las zonas fronterizas. Este deterioro amenaza con producir mayores problemas de salud pública, como algunas epidemias y múltiples problemas medioambientales, afectando negativamente a su vez al proceso de desarrollo humano y económico general.

El bloqueo impuesto a Gaza desde el año 2007 tuvo también otros efectos catastróficos, como la elevación de la tasa de paro hasta el 50% en el segundo cuatrimestre de 2008 (en el mismo período de 2007 era del 32,3%), el cierre de la mayor parte de las instalaciones industriales (sólo seguían en activo 23 de un total de 3 900 industrias). Del mismo modo, el 70% de las tierras cultivables de Gaza se pueden echar a perder por falta de riego, así como el sistema financiero entero, que amenaza desplomarse al impedirse la llegada de capitales a la Franja.⁹

El bloqueo llevó igualmente a la ruina de los municipios, que prestan servicios fundamentales, como abastecimiento de agua, canalizaciones, gestión de residuos sólidos, etc. y se enfrentan a una agobiante crisis financiera. La pobreza de la población y la casi absoluta ausencia de actividad en el sector privado hacen imposible que los municipios puedan cobrar impuestos por los servicios prestados y pagar los salarios de los funcionarios. Añádase a esto que su capacidad para prestar servicios esenciales se ve muy restringida al no poder importar piezas de recambio y otros equipos necesarios.¹⁰

⁶ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH): *Gaza Humanitarian Situation Report: The Impact of the Blockade on the Gaza Strip*, 15 de diciembre de 2008.

⁷ Datos proporcionados por la Autoridad Palestina de Energía (PEA).

⁸ Datos proporcionados por la Oficina del Servicio de Aguas de los Municipios de la Costa de Gaza.

⁹ Estadística sobre las fuerzas productivas, correspondiente al primer y segundo cuatrimestre de 2008 (Centro de Estadísticas Palestino). La Organización Internacional del Trabajo incluye en su definición de desempleo a todas las personas que superan los 15 años y que no trabajan y buscan empleo, pero el Centro de Estadísticas Palestino añade a esta definición "las personas que están en disposición de trabajar aunque no busquen empleo".

¹⁰ *Palestinian Economic Prospects: Aid, Access and Reform*, informe del Observatorio Económico presentado a la Comisión Especial para la Cohesión, Banco Mundial, 22 de septiembre de 2008.

Lo que sucede ahora en Gaza, y lo que sucedió durante los pasados años, confirma que los procesos de reconstrucción y los planes de desarrollo deben ir acompañados de una solución definitiva al problema palestino basada en las resoluciones de Naciones Unidas. No será posible lograr los resultados esperados de dichos esfuerzos de desarrollo y reconstrucción si no hay una estabilidad política en la zona que garantice su éxito, así como su permanencia, continuidad y desarrollo, y, lo más importante, que no sean destruidos otra vez. De lo contrario, todos los esfuerzos quedarán reducidos únicamente al ámbito de la asistencia y ayuda humanitaria, sin contribuir al desarrollo económico a largo plazo. Una solución definitiva debe evitar que dentro de unos años nos veamos ante una nueva tragedia y ante nuevas solicitudes para reconstruir Gaza otra vez.